

FERMÍN MUGURUZA eta THE SUICIDE OF WESTERN CULTURE ***B-Map 1917 + 100***

Cartografía musico-político-emocional

Con la “B”, calificativos que despierta el nuevo disco de **Fermín Muguruza** junto a **The Suicide of Western Culture**: bestial, brutal, bárbaro... *B-Map 1917 + 100* es una bomba, también con la “B”. Porque este encuentro, choque, clash o, en euskera, talka entre Fermín y TSOWC es un mapa alternativo de nuestro lugar y nuestro tiempo tan ambicioso y desafiante en contenidos como en forma.

Por un lado, el disco proyecta la sombra del centenario de la Revolución Rusa sobre diez zonas geográficas distintas del planeta, todas ellas alrededor de ciudades cuyo nombre empieza por la letra “B”: Bilbao, Barcelona, Beirut, Buenos Aires, Brazzaville, Belfast, Berlín, Bogotá, Belgrado y Baton Rouge. Diez callejeros músico-político-emocionales a partir de los cuales Fermín Muguruza mapea el rugido de la indignación, la convulsión y la revolución en el mundo actual.

Por el otro, Fermín Muguruza se niega a dar por amortizados sus más de treinta años de carrera y se involucra en un proyecto sonoro kamikaze en un giro de guión que nadie se esperaba ya en su trayectoria. Y aún así, esta andanada de canciones industriales-tribales junto al dúo barcelonés de electrónica de combate (Juanjo Fernández Rivero y Miquel Martínez) tienen todo el sentido del mundo dentro de su carrera. Siempre ha estado a favor de las músicas que todavía estaban por crear. Siempre ha buscado el filo de los sonidos conocidos. Siempre ha preferido otear inquieto qué le quedaba por hacer, más que contemplar cómodamente lo que ya había hecho.

B-Map 1917 + 100 es un disco que importa, en más de un sentido. El propio Fermín Muguruza, inmerso 24/7 en la culminación de la película animada *Black Is Beltza*, explica todos los detalles de este trabajo (la inspiración, el *making of*, las intenciones...) en esta larga nota de prensa/entrevista exclusiva:

Cuando Fermín encontró a Juanjo y Miqui

“Todo esto lo provocó Carles Baena de El Segell. De The Suicide of Western Culture yo solo conocía Love your friends, hate politicians, un temazo. Así que me envió los discos y me dijo que eran muy, muy seguidores míos, de todo lo que he hecho en mi vida, aunque les gustaban más unas etapas que otras, y que alguna vez tendría que hacer algo con ellos. Un día, se ofrece a presentármelos y me invita hacer una escucha de su música los tres juntos. Nos vamos al estudio de Álex Ferrer, el tercero en discordia, que es ingeniero de sonido también de Delorean y muchos otros grupos que conozco. Ya en su casa, me pusieron una serie de canciones muy interesantes que habían hecho y me hablaron de la pasión que sienten por todo mi recorrido artístico. Ellos querían hacer un single, un par de canciones conmigo. Como todo esto coincidió con mi estancia en Barcelona gracias a la residencia en Fabra i Coats con el proyecto Black Is Beltza, quedamos de nuevo allí y empezamos a darle vueltas al par de canciones que me habían enseñado, a ver qué salía”.

Quedada en la fábrica de creación

“La primavera pasada me hice andreuenc. Me alié con equipamientos culturales de Sant Andreu e inicié varios proyectos creativos: con el Taller de Músics, con Chalart 58... y con The Suicide of Western Culture, claro. Un día me trajeron un remix de un tema que les había mandado y que no había salido en ningún sitio y, de repente, con tres temas ya pensé, ‘hasta cuatro podemos hacer’. Al final nos agarramos quince días, en los que yo trabajaba por las mañanas y, a partir de las cuatro de la tarde, me juntaba con estos en el estudio que

teníamos instalado. Íbamos escuchando músicas que me traían, dándole vueltas a qué se podía hacer y qué no. Empezamos a hacer trabajo de creación, de cirugía musical. Poco a poco, me iban gustando cada vez más instrumentales de los que me enseñaban... y al tercer día ya vi claro que podía hacer incluso un disco entero y, además, un disco conceptual”.

Mapeando el sonido

“A principios de este mismo año, participé en una charla en Bilbao con la periodista Leire Palacios para Meatzaleak, un ciclo que proponía sacar a la luz aquello que reside en la penumbra. Elegí seis ciudades que empezaban por la letra B y contaba toda mi trayectoria en base a esas seis zonas geográficas. Al tercer día, llegué con esta idea al estudio y le dije a Juanjo ‘tú busca y proyecta vídeos de, por ejemplo, Bogotá, Beirut...’. Resulta que teníamos una pantalla ahí gigante, que era con la que estaba haciendo la BSO de Black Is Bel-tza, así que aprovechamos todo lo que teníamos a nuestro alrededor. Era un laboratorio de creación impresionante. Íbamos proyectando imágenes, yo escribiendo letras y grabando melodías sobre las bases musicales... Fue todo muy sugerente e imaginativo. Entonces fue cuando dije: ‘Señores, tenemos diez temas, vamos a hacer un disco’. Yo todo ese material me lo llevé y durante el verano fui completando las letras. Las voces las grabé con Karlos Osinaga de Lisabö, en Bonberenea. Y me volví a Barcelona con todas esta parte vocal grabada para los efectos y las mezclas finales. Todo esto alrededor del 1 de octubre, que ha sido una fecha clave en la que yo he estado de nuevo instalado en Barcelona”.

Canciones de urgencia

“La canción Barcelona, Sant Andreu no teníamos pensada sacarla tan pronto. Pero el fin de semana justo antes del 1 de octubre, me escribió Miqui de Suicide y me dijo ‘qué pena que no tengamos aún acabada esta canción, con el grito de ‘Barcelona antifeixista’, porque sería el momento de lanzarla justo ahora’. Se me encendió una luz: ‘¡Cómo, es que esta canción haya que sacarla ahora!. No podemos esperar. Hay que contar lo que está pasando ahora en Catalunya y que esta sea una aportación desde nuestro punto de vista. Que la gente se anime y vaya a votar, que utilice su derecho a expresarse’. En dos días, Juanjo ya tenía el vídeo. A mí esa idea de canciones de urgencia me parece interesantísima y muy potente. Y con las facilidades para crear y compartir música que existen actualmente, es cada vez más posible. Yo siempre utilizo una cita de John Lennon cuando dijo que le gustaría hacer canciones como si de noticias de un periódico se tratara.”

La realidad se cuela en las composiciones

“Siempre me ha gustado añadir ese toque de sampleado de voces sacadas de la realidad que identifica mucho el trabajo que he hecho desde Negu Gorriak. Al final, forman parte del armazón musical. Según iba escribiendo las letras, iba pensando también qué tipo de samples podría ir eligiendo. TSOWC ya metían o muchos sonidos y ruidos sampleados y yo por ejemplo, incorporaba en el tema de Brazzaville las voces de una tribu cantando, o una radio hablando de la muerte de Bobby Sands en la de Belfast, o voces serbias en la de Belgrado, o a Ulrike Meinhof en la de Berlín... Todo este tipo de recursos me motiva muchísimo. Es la manera que tengo de escribir las canciones, que soy muy de citas, de personas... al estilo del rap, que siempre incluyen muchas menciones a personajes. Son referencias que abren muchas puertas a nivel cultural y político.”

Derecho a autocita

“En B-map 1917 + 100 hay también guiños a otras etapas de mi carrera. Es una especie de juego de pistas que enriquece las canciones y hace que la gente que me ha seguido pueda acudir a esas canciones para saber por qué las estoy citando; o gente que lo escuche por

primera vez, puede entretenerse con ese juego también a modo de aprendizaje. En Brazzaville Egun on Kinshasa hemos agarrado otra vez el sample del hacha de Kolpez Kolpe, que aparece siempre en todos los proyectos que he hecho, de alguna manera o de otra. Kaki Arkarazo fue a grabarlo en su día a una competición de aizkolaris (cortadores de troncos) en Tolosa. Luego salía en canciones de Negu Gorriak, luego en el disco con Dut... En Brazzaville, el hacha es la que marca el ritmo. Si lo escuchas con atención, te das cuenta que es un hacha; y si escuchas mejor, que es el hacha de Kolpez Kolpe. Empieza el hacha y luego ya enlaza con el famoso discurso de Patrice Lumumba que le costó la sentencia de muerte. Y en Beirut Never Dies, por ponerte otro ejemplo, cito la canción de Ehun Ginen, la versión de M-Ak que en su día hice con Kortatu en la que colaboraba Mikel Laboa”.

B-side wins again

“Cuando estaba trabajando para Al Jazeera con la serie de documentales sobre música árabe, me instalé en Beirut y uno de los representantes de la cadena me dijo que hubo un tiempo en el que tres ciudades del mundo eran las que más información promovían: Beirut, Bilbao y Belfast. Las tres Bs de las noticias. Yo caí en que había y hay otras ciudades que empezaban por B cuyos conflictos también despiertan mucho interés periodístico: Barcelona, Berlín... Descubrí un mapa muy interesante alrededor de la letra B. Por otro lado, me acordé de una idea de Public Enemy que sampleo en la canción de Baton Rouge: ‘Brother black the B is back, so check it out. The B-side wins again. Here we go!’. La letra B es como de la otra cara de la realidad, es la contracalle / kontrakalea. Ironía del destino, ese también es el nombre de la calle donde habito; y la Kontrabanda o la Kontrakantxa, nombres de bandas que me han acompañado en distintas giras. En Baton Rouge Black Is Bel-tza, por eso, también hay referencias a una de las canciones que hicieron Dut, Itxura Faltsuak, con los que hice un disco y una gira que he tenido muy en mente también en esta ocasión”.

Tiempos duros, música dura

“Este es el disco más duro que he hecho desde Ireki Ateak con Dut hace veinte años. Tiene un sonido muy bestia, muy industrial, incluso difícil para determinado público que me sigue. Pero a mí siempre me ha apetecido adentrarme por ahí. Por otro lado, también yo estaba en un momento que me apetecía escapar de la fase de revisión de mis propias canciones, que era lo que había hecho con la gira del año pasado con músicos de Nueva Orleans y las actuaciones de este año en formato Dub junto a Chalart58, o en formato big band con la Micaela Chalmeta Big Band. Entonces este nuevo disco también me sirve para decir: ‘Si alguien se pensaba que yo llegaba hasta aquí, estaba equivocado’. B-map 1917 + 100 no es un disco anecdótico o una colaboración más, no, no. Es un disco mío, con TSOWC, pero una pieza clave, de mucho calibre, dentro de todo lo que he hecho en mi vida. Por eso digo que es un El estado de las cosas o un Gure Jarrera en el año 2017, que a su manera también fueron conceptuales.”

Música que explica el mundo

“No sé si faltan más canciones que expliquen la realidad, los tiempos, pero yo intento buscarlas y las encuentro. Me parece necesario o, como mínimo, una cosa que yo sí necesito. Aunque me encanta estar pendiente de las noticias todo el día, a veces me siento abrumado por la información. Necesito que me la interpreten, que me ofrezcan un punto de vista. Cuando escuché en la radio la canción de Kate Tempest Europe Is Lost fue como un puñetazo. Este tipo de artistas que lanzan mensajes-crónica, aunque sea a través de una estética muy única, pero también muy revolucionaria, como Mimi Mercedez, esta artista de trap serbia a la que hago un homenaje en Belgrad Hiri Zuria, es algo que me apasiona. En Fran-

cia he descubierto también a Casey, de estética muy queer, que me impactó mucho en directo. Sus canciones están muy comprometidas a nivel social, diciendo que 'la naturaleza se equivocó con ella y el estado también se equivocó con ella'. También cuando vi a Sleaford Mods en directo me parecieron muy salvajes. Me recordaron a The Suicide of Western Culture, en algún sentido. Para mí esto es el punk electrónico".

Yo también soy los otros

"Hay muchos otros artistas que en algún momento me han venido a la cabeza cuando hacíamos este disco. Cosas tipo The Disposable Heroes of Hiphoprisy, que ya habían estado presentes en otras épocas, o los primeros discos y videoclips de M.I.A, que tenían un sonido global, que iba más allá de lo industrial. Siendo este un disco-mapa, tenía sentido esta vez acercarme a un sonido global. Por eso en Brazzaville Egun on Kinshasa se incorporan sonidos del nuevo beat que se está haciendo en África, como el kuduro en Angola, o ideas sacadas de hip hop de artistas africanos, que hay muchísimos. Y respecto a la parte sonora más industrial, también me acordaba de Atari Teenage Riot, aunque en la manera de cantar haya intentado alejarme del grito, un estilo que adoro, pero que esta vez prefería no revisar. He preferido buscar melodías como contraste a esas bases tan salvajes. Nine Inch Nails también tenían ese punto, cuando buscaban melodías en medio de una base dura y oscura". Y de alguna manera, el post-punk de Manchester también estaba presente en la Fabra i Coats de Barcelona, que es una fábrica de ambiente muy inglés y me recordaba a Joy Division-New Order."

Pasando el micro

"Hay tres colaboraciones muy destacadas en 'B-map 1917 + 100':

Safaa Hathot es una rapera palestina a la que ya grabé en Checkpoint rock. La introducción en árabe en Beirut Never Dies es suya. Habla de los autobuses que había desde el norte de Palestina a Beirut en una época que no conoció, pero que los palestinos que sobrevivieron a la Nakba de 1948, siempre recuerdan; y de la fascinación que sentían por la ciudad de Beirut, cuando no existía la ocupación israelí actual.

Malena D'Alessio está en de Buenos Aires Gernika Jai Alai. Rapea rapidísimamente, al estilo del grime. Va tan rápido que al final ya casi no se entiende lo que dice, pero, cuando eso pasa en directo, todo el mundo acaba loco. En esa introducción larguísima no solo menciona a todos los desaparecidos históricos, sino también a Santiago Maldonado, que cuando hizo la canción aún no había aparecido.

Marala son un trío femenino catalán que cantan el Txoria Txori de Joxean Artze y Mikel Laboa, al principio de la canción de Barcelona. Las conocí en 'Veus contra el masclisme', en el Ateneo L'Harmonia de Sant Andreu. De repente salieron estas chicas y empezaron justo con esta canción. Imagínate qué flash fue aquello para mí. Me quedé impactadísimo y les dije: 'tenéis que colaborar en alguna cosa'. El resultado es este: la primera canción que hago en catalán empieza con unas catalanas cantando en euskera."

Una canción, un vídeo

"Este disco es muy completo, muy ambicioso, porque no es solo un disco. Lo que queremos contar no es solo a partir de la letra y de la música, también es a partir de la estética del disco y de las imágenes que acompañan a cada canción, que todas tienen su propio videoclip. Me encantó cuando PJ Harvey hizo algo parecido en Let England Shake. Esa idea de visual álbum me pareció muy, muy, muy potente. Y eso es lo que estamos haciendo nosotros, salvando las distancias: proponiendo un videoclip para cada tema que vamos enseñando semana a semana, como si fuera una serie".

Zumbidos en el horizonte

“Necesito tiempo para preparar algo bonito, también diferente, en directo. Estamos pensando en cómo incorporar el elemento visual, que tan presente está en este disco, con proyecciones de algún tipo proporcionadas por la gente de Kill The TV, los responsables de los videos.. También quiero que pueda sumarse en el escenario Karlos Osinaga ‘Txap’ de Lisabö, que es el que ha metido las guitarras en el disco. Guitarras que no están en primer plano pero que arman esa trama de fondo tan de Lisabö: un zumbido o un acople de guitarra creando un tejido de sonidos alarmantes, que generan tensión, inquietud. Eso es algo que queremos provocar que pase en directo, igual que transcurre en el disco. No habrá muchos conciertos, pero haremos alguna presentación”.